Los poemas de *Palabras aparte* se recogen sobre sí mismos a través de su naturaleza fragmentaria, la cual no proviene de su estructura formal –versos de una palabra o a veces de unas cuantas más– sino de los sentidos encubiertos de estos poemas. Es aquí que el lenguaje de *Palabras aparte* recoge y reúne al mismo tiempo estos sentidos descubiertos a partir de aquellos encubiertos. Es lo que está aparte en el lenguaje lo que reúne y a su vez abre lo que está presente en estos poemas. Sus palabras intentan constantemente retornar a un origen perdido y a lo que parece ser ningún lugar. Sin embargo, estos desplazamientos de un sentido hacia el otro, y viceversa, generan lugares a donde ir, proyectos de encontrar un nuevo origen, como trayectos, que son parte de los poemas. Y es a través de la hospitalidad mutua –lo encubierto se deja recibir y lo descubierto lo recibe– que *Palabras aparte* se abre y nos recibe.

–Camilo Barriga

NUEVOS CLÁSICOS
traducciones

ÚLTIMOS ATARDECERES SOBRE LA TIERRA
editores

Palabras aparte

por Jonas Mekas

T R A D U C C I O N E S / P O E S Í A

Traducido del lituano al inglés por Vyt Bakaitis.
Traducido al español por Camilo Barriga.

Palabras aparte

por Jonas Mekas

T R A D U C C I O N E S / P O E S Í A

Traducido del lituano al inglés
por Vyt Bakaitis.
Traducido al español por
Camilo Barriga.

Palabras aparte
Jonas Mekas

Traducido del lituano al inglés por Vyt Bakaitis.
Traducido al español por Camilo Barriga.

Editor: Pablo Barriga
Diseño y diagramación: J. V. C.

Últimos atardeceres sobre la tierra
Nuevos Clásicos Editorial

Titulo original: *Words Apart*
Jonas Mekas
Rail Editions

La Paz - Bolivia, 2021

I. Imágenes

(*Palabras aparte*, Jonas Mekas, tr. Camilo Barriga)

– 1 –

Alguien
está

donde él
se sumergió,
en medio de la corriente del río.

Nada
pareciera
molestarlo,

ahí
de pie
tranquilo,
con vida
aún,
para observar

el
flotador
balanceándose,
neblina
flotando.

– 2 –

Una vez
más,
está
lloviendo.

Me
acuesto
aquí
y
escucho

Las
gotas de
lluvia
rompiéndose

en el
patio

como
lloviendo
en
el alma
misma.

– 3 –

El hombre
sentado

adentro de
sombra
de frutales

está
viendo
manzanos
golpeados por
el calor

cielo
tilo
todo tembloroso.

– 4 –

Simplemente
esta imagen

simplemente este
sauce
de río
un pájaro
lleva

simplemente
este sol
quemando
los labios de un arroyo/río

simplemente
esto.

– 5 –

Sin
-moverse
esquifes

queman

en un pálido
sol
de mediodía

Donde
me
siento

No hay
brisa
alguna,
ningún
sonido,

Salvo
un
bote
a motor
del

otro lado
cruzando
la
bahía.

– 6 –

Alguien
se sienta
en
la orilla

mirando
el sol
reflejándo
-se,

el cambio
de
hierba,

extiende
entonces
sus
ojos
hacia arriba.

II. En el bosque

(*Words Apart*, Jonas Mekas, tr. Camilo Barriga)

– 1 –

Yo
también,
ahora
a mitad
de mi vida

me adentré
en
un
bosque
oscuro,

perdí
el sendero
no vi
más
signos,

y
ahora
tengo
que
empezar
todo
de nuevo,

y
todo
lo
que pensaba,
que pensaba
que
era mi
ser real,

se
desvanece
justo en
este momento,

así
estoy
reducido
a
cosas
primordiales,

preguntando
dónde
estoy
y
qué
soy,

esforzándome
para escuchar
algo en
el silencio,

escuchando
vacíos sin límite
dentro de
las cosas,

viendo
que el pasado
sigue
regresando,

sintiendo que
con
cada
nueva
palabra,
aguijonea,
sintiendo
que

estoy,
estoy
de vuelta
a mi origen,

con
todo
lo que gané
y todo lo que perdí,

fina
noche
en

todo
mi
alrededor

ahora
que
estoy
de pie
a solas.

– 2 –

Yo
busco
nuevas
formas
que
me llevarían,
llevarían
a develar
todo
el recuerdo
de mi
experiencia.

Caminando
sin rumbo,
por esta vía
y por
aquella,

sólo
para seguir
volviendo,
mientras
todo
por dentro,
quebradizo
y
furioso,
se enardece
por escaparse,

permanece
encerrado,
a
-callado

¡Ab
-ceso
de la vida!

Todo
lo que
reuní de mí
para,
para nada,
nada en absoluto,
yendo
más profundo,
más profundo
dentro,

yendo

en
círculos
inacabablemente crecientes,
inscribiendo,
escribiendo
círculos
inacabablemente más
largos
adentro,

intentando
e
intentando,

una
y
otra vez,
alcanzar,
alcanzar
el acallado
sentido
y
el acallado
propósito
de
mi
existencia,

preguntando
y
preguntando,
comenzando
de nuevo

a escuchar
al silencio
mismo,

ignorando
el hecho
de que
el silencio

nunca
habla,

o
el hecho
de que no hay
nada
que seguir
de
la
pregunta,

que
la
respuesta
a
toda
pregunta
todavía
es
sólo
silencio,

sin creer
en
el silencio,
prosigo,

sin ningún fin
tocando,
tocando
y
rozando

hacia
las cosas:

su
fría
mirada
viene
atravesando
y
se queda aquí,
se queda dentro,
impenetrable,
muda,

para corroborar
todo lo que existe.

– 3 –

Entonces
estoy
de regreso,
de regreso
a
tratar,
tratar de
deformar el
misterio
desde
mis entrañas,

atrapado
adentro
un aislamiento
in
-franqueable,

perdiendo
-se
más adentro
y
más a
-dentro.

En
la roca
encontré
mi
origen

tieso,
esperando.

A veces,
parece
que estoy
tan
cerca,
cerca
de
las cosas,

Tiemblo
para poner
un pie
en tierra

En todos ustedes
no he
visto
más
que
en
las cosas-

viéndolos
sólo
como
movi
-miento,
po
-esía–

tal como
una gota
-lluvia
derramará
el borde
de una
nube
ming,

no
por
su propia
fuerza,
O
por su calor,
sin embargo
inseparable
de
ambos.

Precisamente
lo que
te
hace
tan
diferente,
o mejor,
más
independiente,
o
libre,

y
de
qué?

Nada
que
pueda
decir.

De la
orilla de
sueños,

Veo
en
la lluvia
como
en
mí mismo,

mis ojos
se plasman
en
cosas

y
entonces
se unen
con

cosas
que miro
como

a
mí mismo,

tan
remoto
de
ambos–

así
la culpa
ahí mismo
es
mi propia
culpa.

Mi propia
miserable
cabeza.

– 4 –

O
amigos,

estaba
padeciendo
lagrimear
para arrancar
un
poco
de
la
verdad
del
interior
de
mi ser,

o de
la belleza,

dedos
tanteando
a ciegas
toda emoción
en un matorral.

Por
las
tantas

veces
que traté
de alejarme,
sólo
conseguí
extraviarme
más
a fondo.

Ahora
el silencio
es
todo
lo que parece
ser,
mientras
miro
desde
adentro,

una música
ártica
de las esferas
el único
sonido
agrippa
von
netters
-heim

líneas
-tiempo
se escapan
y
unen.

O
amigos,

no seguí
su
destino,

ni
ustedes
el mío,

y
ahora
no sé
dónde
estamos,

qué
distancia
o
cercanía
compartimos,

si es el lenguaje
de la materia
o

del espíritu
el que hablamos–

la conspiración
de las cosas
con la que
trato
de romper–

los im
-pulsos
de
mi corazón
me
conducen
a

irrumpir
mis
ritmos
y
constantemente
me confinan
al
corazón
del espacio,

sin
indulto.

– 5 –

O
Europa,
como un
niño,
todavía
tienes
un pasado
reluciente.

Aunque
despedazaste
mi niñez–

así que
aún cargo
mis ruinas
conmigo,
aún ahora,
arreglando
y
parchando,

tratando de
discernir
algún
sentido de
unidad,

o
continuidad.

y
fuiste
tú
quien
me
hizo arder
y
convirtió
en

basura
olvidada,
sin lugar
en que caber,

ca
-yendo
y
ca
-yendo.

– 6 –

Hoy
-día
todo
se vino
abajo,

nada
tiene
sentido,

es
las cosas
con las que estoy solo.

Nada más,
a qué
aspirar,

excepto este
deseo
sediento
bajo
un
cielo pesado.

Y
siguiente
segundo,
quizá

me
quiebre.

Solo,
mirando
por
la ventana
me siento

De día,
los ruidos
de la calle
son
como un cuchillo.
No sé
cómo aguanto,
sin
estallar,
colapsar–

Mirando
mi
mano,

las
venas
retorciéndose–

incapaz
de
resolver
el enigma
de la vida

si
-lencio,
me hundo
más
a fondo.

– 7 –

Hoy
-día
estoy
totalmente
solo,
yo
solo,

tratando
de comprender
todo
de nuevo,
nuevo

desde
el
inicio,
de la
nada–
pre
-posiciones,
pro-
posiciones,
palabras,
cosas–

empezar
palabra
por palabra,
pensamiento

por pensamiento,
acto
por acto,

y tratar de
reunir
mi ser

dejando
todo
abierto,

sin
dirección–
asumida

todo
en la
intuición,
dejando que
la improvisación
me guíe,

esquivando
los
caminos
pavimentados

(yo sé
a donde
estos llevan,
¡Eu
-ropa!)

O cualquier
Línea recta–

incluso
ir
des
-orientado,
sin
apuro,
sin
lugar
a donde ir,
sin nada
que
ver,

para así
ir
por
esta
vía
o
por la otra,
sin
propósito,

y
escuchar
en
cada
uno
y
nuevo

errático
latido,

desatino
son
-ante
nueva
palabra,

reflejo / del alma,

trata de
empezar a
entrometerte
en
la
verdad
abierta
de nuevo–

no
cuestionando,
o
respondiendo
sino
con gracia
dada;

dejando
la lógica
y
la razón
atrás.

(yo conozco
esa lógica
y esa razón
tuyas
¡Eu
-ropa!)

Así que
me muevo
más
por
instinto
que por
intelecto–

tanteante,
es
-forzándome
a
oír,
moviéndome
por el
tacto,
a menudo
perdiéndome,

toqueteando
huellas
que
siglos
incrustaron.

Hay
veces
en que
sentiré
una brisa
fresca

sobre mis
dedos
o
mis ojos–

o
con menos
frecuencia,
gotas
de
luz,
chisporroteando,

brevemente
arroja
luz
en
el
horizonte–
luego
se hace
todo

oscuro
otra vez–

– 8 –

Sigo
andando
en
círculos.

Comprendiendo
nada
de
ello,

mientras
las
últimas

palabras
e
imágenes
se desplazan

fuera
de alcance,
irreparable.

La oscuridad
me rodea
por
todos
lados.

Estoy
parado en
la última
parada
que
hay.

Aquí
los
bosques,
extensos
desiertos
empiezan,

oscuridad
y
silencio solo
me
esperan.

Se terminó de imprimir en el taller
COMPLOT DISEÑO IMPRESO
en julio de 2021
en La Paz - Bolivia